

Participación de los hombres adultos mayores en el programa “Red Nacional de Clubes de Personas Adultas Mayores” de Ageco

Licda. Andrea Dotta Brenes*
Licda. Sofía Gamboa Chaverri

Resumen

En los grupos de personas adultas mayores afiliados a la *Asociación Gerontológica Costarricense (Ageco)* existe una clara diferencia de participación entre hombres adultos mayores y mujeres adultas mayores; estas últimas constituyen la mayoría de personas que se involucran en este tipo de procesos en sus respectivas comunidades. De ahí que surja la interrogante del porqué de este fenómeno que indujo a las investigadoras a entrevistar a personas adultas mayores participantes y no participantes con el fin de entender la menor participación de los hombres adultos mayores en este tipo de agrupaciones, lo que dio como resultado un vínculo entre roles de género, falta de promoción y negación de la vejez con respecto a los niveles de participación de esta población.

Descriptores

Participación, persona adulta mayor, género

* Andrea Dotta Brenes: licenciada en Trabajo Social UCR. Estudiante de la maestría en Tecnología Educativa de la UNED.
Sofía Gamboa Chaverri: licenciada en Trabajo Social. Estudiante de posgrado en Trabajo Social con énfasis en Gerencia Social, UCR.

Participation of elderly men in the program “National net of senior citizens clubs from Ageco”

Abstract

Within the groups of elderly people that belong to the “Asociación Gerontológica Costarricense” (AGECO) there exists a clear difference of participation amongst elderly men and elderly women, being the women a majority of those who become involved in this kind of process inside their communities. That is why the question arises of why this happens, therefore the researchers committed to interview elderly people that do participate and others that do not, with the purpose of attempting to understand the rarer participation of elderly men in this type of agrupation throwing as a result a bond between the gender roles, lack of promotion and a denial towards ageing in regard to the levels of participation of this population.

Key words

Participation, elderly person, gender

Introducción

La participación es entendida como un proceso donde las personas, en este caso adultas mayores, tienen el derecho de tomar decisiones en relación con aspectos que influyen en su cotidianidad, a expresarse y a opinar. Está relacionada con la construcción de espacios políticos, sociales, culturales, grupales, familiares, comunales, entre otros, es decir, con condiciones que favorezcan su calidad de vida.

Los problemas sociales y sus soluciones han evolucionado con el tiempo y con las dinámicas sociales en relación con la época histórica, la Asociación Gerontológica Costarricense (Ageco) es una organización que busca comprender las necesidades de la población adulta mayor en los ámbitos de participación y recreación, y construir soluciones de manera oportuna y permanente para dicha población.

Sin embargo, aunque la población participante de Ageco es numerosa, alrededor de 3 000 personas en el programa *Red nacional de clubes de personas adultas mayores*, en su mayoría son mujeres las que utilizan los servicios que brinda la Asociación, por lo que surge la interrogante de por qué es tan poca la población masculina que participa y, cuáles estrategias se pueden desarrollar para incentivar su participación.

¿Cómo nos acercamos a la población objeto de estudio?

Estrategia metodológica

Problema

¿Cuáles son los condicionantes que limitan la participación de los hombres adultos mayores en el programa *Red nacional de clubes de personas adultas mayores* de la Asociación Gerontológica Costarricense?

Objetivo general

- Analizar los condicionantes que limitan la participación de los hombres adultos mayores en el programa *Red nacional de clubes de personas adultas mayores* de Ageco, con el propósito de construir estrategias para promover su participación.

Objetivos específicos

- Identificar los fundamentos teóricos de la participación social desde una perspectiva de género.
- Describir la situación acerca de la participación de los hombres adultos mayores en el programa *Red nacional de clubes de personas adultas mayores*.
- Determinar los condicionantes que limitan la participación de los hombres adultos mayores en el programa *Red nacional de clubes de personas adultas mayores* de acuerdo con la población de estudio.

- Analizar los resultados obtenidos y formular recomendaciones orientadas a la promoción de la participación de los hombres adultos mayores.

Población participante

La población participante en el proceso investigativo está conformada por tres grupos claves detallados a continuación:

- 20 hombres adultos mayores no participantes

Consideramos necesario entender el objeto de estudio desde los sujetos que se vinculan directamente con él. Para responder los objetivos de la investigación requerimos de la información directa de los hombres que no participan en el programa *Red nacional de clubes de personas adultas mayores*.

- Veinte hombres adultos mayores participantes.

Además de considerar a aquellos que no participan en el Programa, es necesario comprender qué motiva a aquellos hombres adultos mayores que sí participan, pues parte de los objetivos establecidos contemplan el planteamiento de recomendaciones que permitan incentivar y promover la plena participación de dicha población.

- 13 grupos de la *Red nacional de clubes de personas adultas mayores*.

La tercera estrategia de construcción de información se hizo con el aporte de los grupos de las redes regionales, puesto que el conocimiento y la percepción que tienen acerca de por qué los hombres adultos mayores no participan o por qué los que participan lo hacen, fue importante de rescatar. Se aplicó un instrumento a una representación de estos grupos en una reunión de líderes y representantes grupales. Se consideraron grupos idóneos para aplicar el instrumento, aquellos con un promedio de 20 integrantes y, según criterio profesional de cada persona facilitadora, con un adecuado nivel de participación.

Tipo de investigación

La investigación se realiza desde el enfoque cualitativo y desde una orientación de análisis interpretativo, que se centra en “explicar y crear generalizaciones, desarrollar nuevos conceptos, reelaborar conceptos existentes, refinar conocimientos, identificar problemas, clarificar y comprender la complejidad y desarrollar la teoría” (Buendía, Colás Hernández, 1998, p. 292).

Métodos de recolección de información

Para cumplir con los objetivos planteados, se requirió un acercamiento directo a personas vinculadas con el tema objeto de estudio, cuya experiencia personal y colectiva permitiera acceder a información relevante para el análisis y el conocimiento de algunas de las condiciones de vida relacionadas con la no participación en grupos de personas adultas mayores.

Se trabajó con base en una entrevista individual semiestructurada, que se consideró como una guía flexible y abierta en la que se recopiló información significativa con respecto al problema, ya que “la entrevista es un evento dialógico, propiciador de encuentros entre subjetividades que se conectan o vinculan a través de la palabra” (Restrepo, 2003, p.104).

La guía de entrevista semiestructurada, como principal instrumento de esta investigación, es considerada por Baena como (1991, p.48),

Más flexible y abierta, aunque los objetivos de la investigación dirigen a las preguntas, su contenido, orden, profundidad y formulación se encuentran por entero en manos del entrevistador o entrevistadora. Si bien el investigador o investigadora, sobre la base del problema, los objetivos y las variables¹, elabora las preguntas antes de realizar la entrevista, modifica el orden, la forma de encauzar las preguntas o su formulación para adaptarlas a las diversas situaciones y características particulares de los sujetos de estudio.

¹ Para las investigadoras este componente serían las categorías de análisis.

Ordenamiento y elaboración de categorías de análisis

Con la información recopilada, se realizaron sesiones de ordenamiento y análisis entre las investigadoras, que permitieron la reflexión sobre los datos, así como contrastarlos con la teoría y, posteriormente, elaborar conclusiones y recomendaciones que propiciaran el aumento de la participación de hombres adultos mayores en actividades promovidas por Ageco, de acuerdo con las siguientes categorías de análisis: participación, género y vejez y envejecimiento.

Marco referencial

El siguiente capítulo explica la concepción de las autoras sobre los conceptos centrales de la investigación, tales como: participación, género, persona adulta mayor, envejecimiento activo y trabajo con grupos.

Sobre la población adulta mayor

Desde esta investigación se entiende a la persona adulta mayor como aquella persona mayor de 60 años, con derechos y deberes, con capacidades y potencialidades, que es miembro de la sociedad civil, y que participa activamente en todo lo relacionado con los condicionantes de su vida.

Se define a la persona adulta mayor participante como aquella que se involucra en el proceso de sensibilización- formación, que construye y deconstruye su realidad, y que es activa en el proceso de promoción del envejecimiento activo y de la socioeducación; es decir, no es receptora de conocimiento, sino que asume un papel protagónico en su formación con el fin de educarse, autorrealizarse, proyectarse, satisfacer necesidades y mejorar su calidad de vida.

Para la promoción de una vejez más larga, digna y de calidad se considera necesario poner en práctica los fundamentos del “Enfoque de envejecimiento activo”, que es utilizado por la institución, y a partir del cual se entiende el proceso de envejecimiento, comprende seguridad, actividad, participación y educación y se puede decir que:

El envejecimiento activo se aplica tanto a los individuos como a los grupos de población. Permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades, mientras que les proporciona protección, seguridad y cuidados adecuados (OMS, 2002).

Además, implica “una participación continua en las cuestiones sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas, no solo a la capacidad para estar físicamente activo o estar presente” (OMS, 2002) y con ello se pretende ampliar la esperanza de vida saludable y la calidad de vida de todas las personas a medida que envejecen, incluyendo a quienes están en riesgo social, poseen discapacidad o están sometidas a algún tipo de dependencia.

Para que las personas mayores participen en los diferentes programas y desarrollen una vida activa en las esferas familiares y comunales, en primera instancia, deben:

Reconocer el valor que tiene su participación y aporte al grupo, en segundo lugar informarse de las actividades y decisiones o solicitar información acerca de estas y su progreso. También se debe opinar y saber escuchar otras opiniones y, por último, comprometerse, cumplir y respetar las decisiones tomadas por consenso o por mayoría (Ageco, 2009).

Sobre el género

El enfoque de género busca comprender los procesos psicológicos, sociales, culturales, económicos y políticos sobre la forma en que se establecen las relaciones entre hombres y mujeres dentro de un contexto determinado, de acuerdo con Lagarde (1992) “la identidad de género es una cualidad histórica que desentraña qué es ser mujer y qué es ser hombre en sus múltiples dimensiones según edad, país, religión o clase social, pues no se nace siendo hombre o mujer, sino que se aprende a serlo”.

La perspectiva de género es, entonces, una mirada a la realidad a través de la simbolización cultural de la sociedad, en este caso la costarricense, y permite analizar y comprender las características de la complejidad de las relaciones humanas.

Existe una diferencia en los niveles y espacios de participación entre hombres y

mujeres, en donde estos últimos participan en los espacios públicos, entiéndase el trabajo, la política, la economía entre otros; este dominio les permite tener poder de decisión y control, mientras que, por otro lado, la mujer participa del espacio privado, doméstico: el hogar y la familia.

Entendemos que, como explica Lagarde (1992), la condición de género en la mujer tiene como eje central la sexualidad desde la sub especialización en maternidad y procreación, lo cual, al ser parte de nuestra naturaleza, no implica que sea un trabajo, de ahí la prevalencia en el no reconocimiento de las labores domésticas o de la jornada de trabajo doble y, por otro lado, la satisfacción de las necesidades eróticas. Una vez que la mujer es adulta mayor, se considera que estas dos subespecializaciones ya han terminado por lo que su “deber” con el cuidado del hogar y la familia han concluido, por lo tanto es socialmente permitido su paso al espacio público.

Los roles de género los entendemos como el actuar, pensar, sentir del hombre y de la mujer a partir de las características asignadas por una sociedad (Vega, 2004), para la población adulta mayor de esta época, población que se crió de acuerdo con los roles tradicionales de género. Existen consecuencias con respecto a la participación inclusiva de género, como explican Campos y Salas (2002) el hombre ha sido históricamente sometido a una presión social y cultural que lo constriñe a responder al rol asignado tradicionalmente, situación que evidencia grandes vacíos e inconsistencias en áreas afectivas, sexuales, laborales y, en este caso, de participación.

Sobre la participación

La participación es entendida como un proceso donde las personas, en este caso adultas mayores, tienen el derecho de tomar decisiones en relación con aspectos que influyen en su cotidianidad, a expresarse y a opinar. Está relacionada con la construcción de espacios políticos, sociales, culturales, grupales, familiares, comunales, entre otros, es decir, con condiciones que favorezcan su calidad de vida. En el caso que nos ocupa la participación debe ser activa para que realmente impacte, y responder a un compromiso individual o colectivo de actuar a favor de los propios intereses.

De manera generalizada, la participación se entiende como:

Una técnica o práctica social que supone formar parte de una organización y tener acceso a la toma de decisiones de manera activa. Es tomar parte en algo (...) Es decir compartir, entrar, intervenir o contribuir. Cada integrante de la comunidad es parte del todo y como tal interviene, comparte y contribuye. Implica tener derecho a participar en las decisiones que les afectan directamente y el deber de contribuir; es tomar responsabilidad por el grupo si todos están de acuerdo (OFSA, 2003 citado por Rivera, 2008).

En relación con el trabajo de grupos, a diferencia de otros autores o autoras, Russel concuerda con el accionar del programa *Red nacional de clubes de personas adultas mayores*, donde se desempeñan actualmente profesionales en Trabajo Social que consideran que: "el sentido y el valor del trabajo de grupo radica en la relación que establecen los miembros entre sí dentro del grupo, y en la situación de grupo en sí misma, que actúa como "contexto y medio de ayuda para el individuo y para el propio grupo" (Vinter, 1967 citado por Rossell, 1998). La participación en grupo se ofrece a personas que tienen "una situación, un problema o un interés común, para que a través del grupo y con la ayuda de un profesional (...) puedan mejorar la situación personal, y puedan, también, aumentar la capacidad de modificar aspectos sociales que consideran negativos o mejorables" (Rossel, 1998, p.103).

Los criterios, expuestos por Baró (1989, p.194), para definir un grupo son importantes para esta investigación porque permiten comprender las motivaciones y la necesidad de participación de las personas. Estos criterios se parafrasean de la siguiente manera: la percepción de los miembros, una motivación compatible, metas comunes, una organización, la interacción.

En cuanto a la finalidad del trabajo con grupos, indistintamente de que estos se encuentren formados por mayoría de hombres o mujeres de su modalidad, se entiende que buscan "promover y fomentar la capacidad de autonomía, la independencia, la responsabilidad, la solidaridad, las relaciones positivas y eficaces, el "empowerment", la participación, la justicia social. Todas ellas finalidades que subyacen a la consecución de los objetivos del grupo (...) se dirigen, en resumen, a potenciar a los miembros en sus capacidades" (Rossel, 1998, p.103).

Una exploración sobre la situación actual de la participación de los hombres en Ageco

Ageco fue creada hace 30 años, trabaja desde diferentes áreas de intervención social especialmente diseñadas para la población adulta mayor. Una de sus fortalezas y su mayor incidencia se da en el trabajo con grupos en las diferentes comunidades del país, con el fin de promover una vejez y un envejecimiento dignos y activos. Se fundamenta en el enfoque de la promoción social y desarrolla estrategias para la participación social como una manera de vivir desde la concepción del envejecimiento activo. Con este antecedente nació el programa *Red nacional de clubes de personas adultas mayores* en el que se gestó esta investigación.

Actualmente la población que participa en este programa alberga grupos de personas adultas mayores, que se dividen en tres modalidades: actividad física, especializados y comunales. A la vez los grupos son distribuidos en dieciséis redes en provincias o cantones del país con una población participante de aproximadamente 3.177 personas adultas mayores. De ellas 409 personas son población masculina y 2.768 es población femenina. Ante esta condición surgió la necesidad de comprender la realidad intrínseca en este hecho.

Hallazgos y análisis: comprender la participación masculina en grupos de población adulta mayor³

A continuación se exponen los principales hallazgos de esta investigación después de que se procesó y ordenó toda la información recopilada a través de los instrumentos que se aplicaron tanto a la población masculina no participante, como a la población participante y a distintos grupos de personas adultas mayores.

La información se encuentra ordenada de acuerdo con las principales temáticas que subyacen en las categorías de análisis, a saber: la concepción existente respecto de los grupos de personas adultas mayores, el uso del tiempo libre en los adultos mayores, las motivaciones de la participación en grupos. Se exponen, además, distintas expresiones de las personas entrevistadas con el propósito de relacionar la teoría y la realidad.

3. A partir de este capítulo, con el fin de respetar la identidad de las personas o de los grupos participantes, se nombrarán de la siguiente manera: P- (letra mayúscula del alfabeto) las personas participantes en grupos, NP- (letra mayúscula del alfabeto) las personas no participantes en grupos y G- (número) los grupos participantes.

Concepción sobre los grupos de personas adultas mayores

Una de las preguntas fundamentales que se realizó a la población participante fue sobre su concepción acerca de la importancia, o no, de los grupos organizados de personas adultas mayores. Las personas participantes o no participantes coinciden en aspectos generales y, en su mayoría, son positivos en cuanto a este tipo de organización social, lo cual se evidencia en expresiones como:

Persona NP-M: son muy bonitos, muy buenos para estar activos

Persona NP-L: son muy buenos, mucho entretenimiento, uno se asocia muy bien y se siente acompañado

Persona NP-Ñ: indudablemente es una muy buena dedicación porque la persona adulta mayor hoy día tiene enemigos: abandono, asaltos, debemos ser protegidos

Persona NP-H: muy buenos porque en la casa se dañan y enferman más y no son bien vistos por los hijos, conozco muchos casos así.

Persona NP-D: son una maravilla, son una necesidad y a futuro deben ser más y más...

Las respuestas anteriores evidencian la evolución en el pensamiento de las personas adultas mayores en cuanto a los enfoques del proceso de envejecimiento. En los inicios de Ageco, en la década de los ochenta, el trabajo principal fue sacar a la población meta de sus casas para que integraran grupos dirigidos a promover la participación. Esta población se sentía inutilizada, inservible y sin espacios propios, en concordancia con el paradigma tradicional.

Hoy las personas reclaman más espacios de participación porque no visualizan opciones cercanas a sí mismas, o las que existen no son de su agrado, por ejemplo,

consideran que algunas son dirigidas a las mujeres, lo que se evidenciará más adelante cuando se analicen las preguntas relacionadas con la percepción de la menor participación masculina y la mayor participación femenina.

Sin embargo, los hombres adultos mayores no participantes expresan algunas concepciones negativas o se muestran indiferentes en cuanto a los grupos:

Persona NP-B: no me gustan porque el tico cree que todo lo sabe (esta persona cree que en los grupos opinan sin fundamento sobre todos los aspectos de la vida)

Persona NP-K: no estamos bien atendidos en estos grupos, no se nos trata como se debería

Persona NP-O: me da lo mismo

Persona NP-S: son difíciles de manejar

Algunas de las concepciones anteriores denotan una visión asistencialista en cuanto a la atención de la vejez, asociada con enfermedad, por lo que se les debe atender, dar y servir gratuitamente, lo que demuestra como las personas adultas mayores continúan con prejuicios acerca del proceso de envejecimiento activo versus el enfoque de dependencia.

Estas expresiones se relacionan, también, con la falta de conocimiento de las personas no participantes sobre el tipo de actividades que se realizan dentro de los grupos así como sobre la forma en que se desarrollan, lo que las lleva a pensar que estos son para personas enfermas o pobres. Asimismo, la falta de conocimiento no solo se vincula con la falta de interés de las personas en informarse, sino, también, con la poca divulgación de estos programas y del trabajo de los diferentes grupos, por parte de los medios de comunicación y de las distintas instituciones y organizaciones.

Uso del tiempo libre en los adultos mayores

Otra de las preguntas se relaciona con las actividades que realizan los adultos mayores en su tiempo libre. La mayoría de las personas consultadas responden que utilizan este tiempo en asuntos de índole familiar, como cuidar a las nietas y a los nietos y compartir con la esposa o los hijos.

La mayoría de los hombres no participantes indican que quieren invertir su tiempo libre con su familia porque durante su juventud tuvieron que pasar largos periodos fuera del hogar debido al trabajo y ahora, después de su jubilación, desean compartir en este ámbito.

Otra de las respuestas frecuentes fue la de utilizar el tiempo en actividades recreativas: paseos deportes, bailes, actividades físicas.

Tabla 1

Actividades realizadas en el tiempo libre por las personas no participantes

Tipo de actividades	Cantidad	Ejemplo de expresiones comunes
Educativas	1	Persona NP-K: leer en varios idiomas libros que me llevan mis hijos
Obligaciones del hogar (carpintería, jardinería)	2	Persona NP-F: trabajos de carpintería en la casa
Familiares	6	Persona NP-H: a la esposa, ver televisión, conversar y cuidar nietos
Fuera del hogar (mandados, paseos)	4	Persona NP-B: vengo a San José a pagar cuentas y a hacer mandados
Recreativas – deportivas – actividad física	6	Persona NP-P: fútbol, a ver o a jugarlo
Trabajo	1	Persona NP-R: trabajar, vendo chances y lotería
Artística	1	Persona NP-S: la música, transcripciones, tengo un programa de radio en radio La Gigante.
Sociales (tertulia, compartir con amistades)	2	Persona NP-F: tertuliar en la mañana

Entrevistas a veinte personas no participantes en grupos, 2010

Motivaciones de la participación en grupos

Uno de los principales hallazgos en relación con la participación masculina se refiere a las motivaciones de quienes sí participan, las cuales deben tomarse como ejemplo o referencia para incentivar el aumento de población, en el futuro, en las instituciones que se dedican a brindar espacios de participación para las personas adultas mayores, estas son:

Gusto por el tipo de actividades que se realizan

La mayoría de las personas adultas mayores tratan de realizar alguna actividad de su gusto cuando tienen mayor tiempo libre; esto sucede, por ejemplo, después de la jubilación o con la disminución de las actividades laborales remuneradas o también cuando la familia pasa de ser nuclear o extendida a conformarse en un nido vacío. Lo anterior se observa en las siguientes expresiones:

Persona P-B: porque estaba aburrida de estar en la casa, ver televisión y novelas, me invitaron y me gustaron las actividades como bingo, paseos y ejercicios.

Persona P-A: me motiva el baile.

Persona P-D: aprender más de baile, hacer terapia, estar en compañía, salir de la casa, hacer amistades mujeres y varones.

Persona P-H: ir a bailes y paseos fuera de Ageco...

Socializar -interrelacionarse- búsqueda de amistades

Las motivaciones que generan la participación en grupo están relacionadas con la posibilidad de socializar, encontrar amistades, compartir con personas de la misma edad, relacionarse con personas de igual o distinto sexo, encontrar situaciones comunes e, incluso, formar parte de una red de apoyo es muy atractivo para las personas, máxime cuando esto se puede realizar durante alguna actividad de su agrado.

Las personas consultadas manifiestan con frecuencia que el grupo se convierte para ellas en una familia, que son su apoyo, los comprenden, son sus amigos y amigas. Usualmente este espacio es altamente significativo para las personas adultas mayores que esperan con ansiedad el día de reunión y las actividades especiales que se realizan, situación que evidencian en comentarios como:

Persona P-H: aprender más de baile, hacer terapia, estar en compañía, salir de la casa, hacer amistades mujeres y varones.

Persona P-M: me gusta conversar, estar con el adulto mayor e ir a paseos.

Educativas y de aprendizaje

De acuerdo con la observación cotidiana de las facilitadoras e investigadoras que se desempeñan en el programa *Red nacional de clubes*, en general la población participante cuenta con un bajo nivel educativo, por lo que la alternativa de capacitación, percibida por ellos y ellas como educación, es muy importante para estos hombres, incluso manifestaron que les permite desarrollar aptitudes que en su juventud no pudieron lograr, ya sea por razones de trabajo, económicas o por estereotipos hacia la actividad, en relación con esto se rescatan frases como:

Persona P-N: ganas de aprender algo nuevo porque siempre viví en el campo.

Persona P-P: por aprender, comunicarse e intercambio de conocimientos.

Persona P-R: el interés por la colección de estampillas y adquirir conocimientos sobre ellas.

Persona P-L: desde que estaba en la escuela me gusta actuar y siento que arrimado a alguien voy aprendiendo... además, había perdido la memoria y andaba desorientado.

Muchos de los hombres adultos mayores participan en los grupos para aprender y desarrollarse más en algún tipo de pasatiempo que les ha interesado durante toda su

vida: la filatelia, el baile, el teatro, tocar guitarra o el canto. Asimismo, algunos de ellos, además de asistir a Ageco acuden a otros lugares como la Universidad de Costa Rica, la Universidad Santa Paula o grupos comunales.

Percepción sobre los beneficios de la participación

La población entrevistada considera que sí existen beneficios derivados de la participación en grupos, sobre todo después del momento de la jubilación, en relación con esto Murillo y Rapso (2005, p.311) comentan que:

la jubilación es un elemento social estresante, porque no depende del interés personal de la persona, sino más bien de las características de la sociedad que determina la edad y el momento en que debe acogerse a ella. Pudiendo generar crisis agudas en la persona por mitos y estereotipos acerca de la jubilación. La incorporación social de la persona mayor puede servir de criterio acerca del estado de su salud, ya que participar en sociedad significa, en términos de salud, mantener las condiciones favorables en los niveles físicos y psicológicos.

Se categorizaron las respuestas, en orden de mayoría, según los beneficios en lo social, físico y aquellos relacionados con la salud, lo psicológico y lo educativo:

Tabla 2

Beneficios según áreas del desarrollo humano

Beneficios	Ejemplo de expresiones comunes
Sociales	Persona P-C: conocer otras personas y vacilar un rato Persona P-G: cultiva muchas amistades sinceras sentir el amor que se da sin ningún interés, amor puro y tener la oportunidad de servir al Señor Persona P-I: sentirse bien con el grupo, hacer amistades e intercambiar opiniones Persona P-J: satisfacción y compañerismo Persona P-K: todo lo que Ageco nos da, capacitaciones participar con grupos de otros lugares, conocer y disfrutar
Físicos-salud	Persona P-H: mantener la salud, me hace bien por el ejercicio y aprender de baile y no tener vergüenza en bailes externos.
Psicológicos	Persona P-Ñ: no deprimirme, tener una vida social porque no tengo familia, esta es mi vida, combato mi enfermedad como paciente esquizofrénico.
Educativos	Persona P-D: se aprende por todo lado, ideas y proyectos nuevos, amistades se conoce gente, a una persona como yo no le gusta quedarse en esa reunión pequeña me gustaría sacarle más provecho Persona P-L: me siento muy bien en el grupo, mejora la salud, y me ha ayudado a decidirme a escribir cuentos y remembranzas, todo es de provecho.

Entrevistas a veinte personas participantes en grupos, 2010

Condicionantes que limitan la participación de los hombres adultos mayores

Con respecto a la pregunta relacionada con la opinión sobre estos grupos, se infiere desinformación y poca divulgación acerca de dónde se encuentran, qué actividades desarrollan y opciones existentes de su interés, en respuestas como:

Persona NP-E: deben ser buenos.

Persona NP-Q: debe ser bueno y no sé por qué no participo

Persona NP-P: si es una buena idea y les dan comida como en la iglesia

Persona NP-N: no sé, nunca he estado

Al preguntarle a los hombres si ellos saben que la participación de las mujeres es mayor ellos responden que sí tienen conocimiento de esta situación y la relacionan con los roles de género establecidos por el patriarcado, entre las principales expresiones rescatamos:

Persona NP-S: se meten en cantinas o andan en otras cosas

Persona NP-B: el hombre se dedica a destruir

Persona NP-P: tienen menos interés, son más descuidados, les gusta más el deporte

Persona NP-Q: los hombres somos más despistados para esas cosas

Persona NP-E: el hombre es aparte, machista

Persona NP-A: el hombre se dedica a mantener la familia por tanto anda ganando plata

Persona NP-D: es una cuestión social, los hombres nos sentimos cohibidos, el hombre entre tanta mujer se siente avejentado, el hombre busca hacia abajo mezclarse con gente joven para sentirse mejor

Persona NP-G: no tienen esa libertad

Estas percepciones de los hombres no participantes con respecto al porqué los hombres participan menos que las mujeres se vinculan fuertemente con los roles de género como

se mencionó anteriormente. Expresan, por ejemplo, que el hombre debe ser lo contrario a la mujer, si el hombre es fuerte la mujer debe ser débil, consideran, en general, que el hombre es el extremo opuesto de la mujer y por eso se deberían complementar.

Asimismo, se mantiene la idea del hombre como proveedor, por lo que los no participantes entrevistados en parques o calles metropolitanas, manifiestan la idea de que el hombre debe mantenerse en el espacio público y seguir supliendo las responsabilidades económicas del hogar, incluso, uno de ellos, a pesar de que tiene la posibilidad de no hacerlo porque es dueño de un puesto de venta y sus hijos le han manifestado que pueden hacerse cargo del negocio para que él descansa al lado de su esposa, insiste en seguir trabajando.

Ese tipo de pensamientos que limitan la participación masculina coinciden con lo expresado por Ahearn (2003) y Rubin y Rubin (2001), citados por Rivera (2008, p.270) al indicar que la participación es “una herramienta para alcanzar el poder y que exige tener confianza en sí mismo, de manera individual y colectiva”. Algunos refieren que como las mujeres son mayoría en los grupos, lideran y organizan y ellos se sienten cohibidos, incluso para hablar y opinar; es decir, perciben que los grupos son un espacio de poder femenino, por lo que se limita la incorporación de más hombres sobre todo por los pensamientos patriarcales persistentes.

Se podría decir, entonces, que a pesar de todo lo conocido sobre el liderazgo femenino en los grupos, los hombres entrevistados, que participan de una u otra manera, logran romper con las concepciones tradicionales de género y se sienten plenos ejerciendo su derecho a la participación, aunque en algunos grupos son una minoría, hablamos de tres a cinco hombres entre veinte o treinta mujeres (cuando el grupo no es solamente femenino). Esta situación se mantiene como frecuencia observada por las investigadoras y facilitadoras de los grupos.

Con respecto a las personas participantes, sus principales respuestas con respecto a porqué los hombres participan menos giran en torno de:

Persona P-C: es más difícil, es menos sociable, el hombre es muy quitado, si la actividad le parece afeminada ya le choca.

Persona P-B: por machismo, las mujeres son más vagas que se meten en todo, les da pereza ese montón de viejas habladoras, los hombres son más callados.

Persona P-O: los hombres se ocupan de otras cosas, disfrutan la vida de otras formas como jugando fútbol o tomando tragos cosas que no dejan nada bueno y por eso los hombres son problemáticos en las cosas.

Persona P-K: no quieren sentirse viejos.

Persona P-J: porque hay machismo en parte, el hombre es más independiente y la mujer más espíritu de colaboración y unión.

Persona P-G: es un aspecto cultural, machismo, hombre cree que es para mujeres, negación de aceptar que son adultos mayores... piensan que las actividades son de mujeres, el hombre es quitado.

Algunas de las respuestas anteriores cuestionan el tipo de actividades realizadas en los grupos pues las consideran femeninas, por tratarse, por ejemplo, de manualidades, cafés, rifas, ejercicios aeróbicos. Esa percepción puede resultar limitante, pues los objetivos no son comunes para las personas de ambos géneros, según los criterios de participación entendida como:

Un proceso de movilización (...) el cual se desarrolla en relación a sus condiciones internas y externas, de acción colectiva voluntaria e inclusiva donde la comunidad entra en la búsqueda organizada de las metas en común o el proceso por medio del cual las personas se involucran y controlan la toma de decisiones en grupo que afectan sus vidas (Rivera, 2008, p.270).

En conclusión, si las personas no se sienten parte del grupo ni siquiera por afinidad con el tipo de actividades realizadas, se considera que la participación masculina es limitada.

Otra limitación percibida entre las respuestas es la negación del proceso de envejecimiento, puesto que manifiestan que "no participo porque no me gusta estar entre viejos y viejas" o "participo en lo que me gusta, pero me repudia y es lo más desagradable ver a viejos bailando". La negación usualmente es causada por los temores a la muerte y a enfermedades propias de la edad, además, porque se mantienen en algunas zonas, más fuertemente que en otras, mitos y estereotipos relacionados con la discriminación, el rechazo, el abandono, la agresión, entre otros.

Esta negación sobresale también en los grupos de personas participantes, pues son las razones que usualmente se mencionan cuando invitan a más personas para que se sumen a las agrupaciones, o comentarios que reciben al manifestar que participan en ese tipo de grupos:

G-1: no aceptan que ya son personas adultas mayores.

G-4: eso es de viejas, es una vagabundería, es para viejitas.

G-5: se sienten más jóvenes o que no han llegado a ser viejos.

G-6: les da vergüenza, machismo, quieren estar con jovencitos, niegan su vejez.

G-8: por machismo, trabajo, pereza, vergüenza, porque ven pocos hombres en el grupo, ellos quieren ver jóvenes y se creen jóvenes.

G-9: no les gusta porque no quieren enfrentar la vejez

G-11: algunos dicen que tienen pereza, otros que no están muy viejos como para asistir al grupo, es decir que aún están jóvenes.

G-12: por vergüenza de no reconocer que son adultos mayores.

G-13: la gente dice yo todavía puedo, yo me muevo, no soy una persona adulta mayor.

La negación de la vejez es llamada popularmente, en el continente americano, “Síndrome de Peter Pan”, y fue el psicólogo norteamericano Dan Kiley quien lo denominó así. Este síndrome evidencia un desfase patológico entre la edad cronológica y la madurez afectiva, y quienes lo padecen, usualmente hombres, presumen de joviales, simpáticos, de ser el alma de las fiestas, deportistas, seductores de personas de menor edad (Fernández, 2009).

La percepción de la personalidad masculina justifica, en general, su menor participación por ser, según ellos, de naturaleza más aislada, cohibidos o menos participativos, así lo expresan con comentarios como:

NP-L: aunque el hombre debería participar más en el grupo, porque debería dar opinión en los grupos, el hombre es apagado y participa menos.

NP-B: el hombre se dedica a destruir.

NP-I: son más vagos, no es por machistas, aunque sí un poco, somos antisociales.

NP-K: poca la gente que nos entiende.

NP-P: tienen menos interés, son más descuidados, les gusta más el deporte.

NP-F: es diferente a la mujer, es menos solidario.

P-H: al hombre le gusta estar más metido en la casa, dentro de la casa nadie me obliga a hacer nada.

P-L: los hombres somos menos decididos, más perezosos y despreocupados.

P-S: hombre más machista, perezoso, quieren estar sentados viendo tele y perdiendo el tiempo.

G-13: es una cuestión cultural, por machismo que ya tienen mucho que hacer, piensan que no está viejo, se acomplejan, tienen poca información, ponen oídos sordos a las ventajas, no saben que ganan calidad de vida, lo ven como ganancia, les da vergüenza, dicen "ahí solo mujeres".

Cabe destacar que la gran mayoría de las expresiones anteriores denotan una concepción negativa de las características masculinas, lo que desde el enfoque patriarcal puede atribuirse al hecho de que el hombre es quien tiene el poder, el que puede realizar, durante toda su vida, lo que mejor le parezca; es decir, si quiere desaprovechar el tiempo, se concede, a sí mismo, permiso para hacerlo y esto es aceptado socialmente. También puede ocuparse siempre que lo desee ya que por su naturaleza se desenvuelve en el ámbito público, calle-trabajo, y justifica su accionar desde ahí. Esta concepción negativa del hombre es antagónica con la que el patriarcado asigna a la mujer idealizada desde la teoría Eva-María, donde se concibe como positivo estar al servicio del hombre: en Eva, por brindar placer sexual y, en María, por ser esposa y madre abnegada y sumisa.

Según algunas expresiones de las personas no participantes, las mujeres van a los grupos para "averiguar la vida de otras personas" o a enterarse de los acontecimientos comunales, por lo que se percibe al hombre como callado, despistado, no interesado o cohibido, lo que puede propiciar que a la mujer se le asignen los roles contrarios, tal y como se refleja cuando responden las preguntas: a- ¿por qué las mujeres participan más...? Y b- ¿por qué los hombres participan menos? Los ejemplos siguientes responden las preguntas en el orden señalado.

NP-Q: a- por averiguar la vida de otros, b- los hombres son más despistados.

NP-E: a- se meten en todo, eso les gusta, b- porque el hombre es aparte.

Por último, otro condicionante clave para evitar la participación es producto de la asociación que se establece entre el espacio grupal y algunos aspectos religiosos que históricamente han sido considerados de carácter femenino puesto que la iglesia es para que las mujeres participen, no para que lo hagan los hombres:

P: es más atenta a participar desde la religión

P-G: es más atraída a aspectos espirituales, búsqueda de Dios.

En general, se condiciona la participación masculina de acuerdo con la asignación de roles que ha hecho el patriarcado, ya que esto les hace entender que es propio de su condición personal masculina no interesarse en participar, no buscar espacios, dedicarse a actividades masculinas y discriminar las que conciben como femeninas o las que se realizan en grupos.

Lo anterior genera un círculo vicioso que facilita que la mujer se apropie de estos espacios y tenga el poder, lo que resulta chocante para el hombre y genera mayor rechazo, especialmente entre los hombres adultos mayores, porque según sus criterios patriarcales, esta situación no los favorece.

Aspectos que inciden en mayor participación femenina

Es importante fortalecer, dentro y fuera de los grupos de Ageco, el enfoque de género, entendiendo que este, de acuerdo con Guzmán (2004, p. 235):

Implica revisar y transformar los andamiajes socioculturales que propician, sostienen y perpetúan relaciones desiguales y oportunidades diferenciadas entre hombres y mujeres. Busca generar los cambios necesarios para garantizar una distribución equitativa de poder entre mujeres y hombres, así como autonomía y poder de decisión por parte de las primeras para posicionarse en pie de igualdad con los segundos. La perspectiva de género se propone la creación de nuevas formas de pensar, sentir y actuar que brinden a las mujeres, como seres subordinados, la posibilidad de decidir el rumbo de su propia vida. Implica imaginar masculinidades y feminidades cualitativamente distintas.

Además, dado que el enfoque de derechos es una de las principales corrientes que se trabaja en los grupos de Ageco y en la mayoría de agrupaciones de personas adultas mayores, se considera que debe brindarse mayor énfasis a la perspectiva que plantea Guzmán, pues, para ella, estos dos enfoques son complementarios (2004, p.234) “el enfoque de derechos, con sus enfoques específicos, propone el desmontamiento del patriarcado como organización social y su sistema derivado históricamente”. Esta posición está incidiendo en los grupos y transformando las concepciones tradicionales sobre lo público y lo privado en cuanto a la participación de las personas adultas mayores, puesto que se dice que como el hombre estuvo toda su vida trabajando, en la etapa de la vejez se debe dedicar a su familia, esposa, nietos y actividades del hogar. Por el contrario, como la mujer estuvo “toda su vida” dentro del hogar, realizando las labores domésticas, en esta etapa debe salir, porque los hijos e hijas se han ido y, consecuentemente, no tiene obligaciones. Además, existe un alto porcentaje de viudez entre ellas, por lo que nada las ata al hogar. Lo anterior es lo que opina una mayoría de hombres no participantes, y lo citan como una causa del por qué las mujeres tienen mayor participación en los grupos. Al respecto los mismos grupos señalan:

G-13: muchas son viudas, son más activas, más metidas, más liberales, llega un momento en que ve que ha cumplido una labor importante en la sociedad, de criar a los hijos y se dan su tiempo para estar en un grupo, les gusta más compartir y despejarse de la casa, es una necesidad de alejarse de la casa y despejar la mente y pasar un rato tranquilas.

P-G: mujer con más sensibilidad social, gusta del sentido de pertenencia a algo.

La percepción general es que las mujeres tienden más a buscar interrelacionarse, socializar, buscar amistades y apoyos externos a la familia, cuidan más su salud física y emocional, tienen más tiempo y son más activas:

P-B: son más activas, inventan más que el hombre, les gusta actuar más.

P-H: mujer le gusta salir más, es mayoría en todo incluso a nivel del país.

P-L: la mujer interactúa más y se dan cuenta de lugares de participación, son más decididas y activas, la mujer en todo se motiva y estimula.

P-O: mujer más libertad para salir y hacer cosas, tiene más tiempo y tiene todo el derecho.

P-S: mujer más activa, más disponibilidad para todo que implique movimiento.

NP-A: tienen más capacidad y menos problemas.

NP-D: mujeres en edad adulta se liberan, no crían hijos y el esposo ya no depende tanto de ella.

NP-L: mujer planea cosas a su gusto, compite más y lleva la batuta.

NP-F: como siempre ha estado metida en la casa, cuando es persona adulta mayor, quiere salir.

NP-G: tienen más libertad para participar.

NP-J: son amantes de participar.

NP-Ñ: mujer les gusta más asociarse, tener relación social y conocer el estado de la ancianidad.

Cabe destacar que Murillo y Rapso (2005, p.312) expresan, en relación con las condiciones femeninas que las hacen participar:

Comparativamente, las mujeres mantienen muchas más relaciones sociales que los hombres en la vejez. La amistad cambia en el transcurso de la vida, las amistades de los hombres se basan en las actividades compartidas, mientras que las mujeres establecen amistades más íntimas e intensas que tienden a centrarse en la conversación y el apoyo mutuo.

Es importante destacar que, según las personas entrevistadas, es visto con naturalidad: 1) que las mujeres sean mayoría en diversos ámbitos de la vida, como cantidad de población en el país y mayor esperanza de vida, 2) que su personalidad tiene características propias que incitan a la participación y, 3) que los roles de género, desde el patriarcado, posibilitan que la mujer se haga cargo de las tareas domésticas y privadas y se ate al hogar en etapas de juventud pero que, en la vejez, como ya no tienen esta obligación puedan dedicar tiempo a actividades de su elección.

Conclusiones

La gran mayoría de las personas y grupos entrevistados hacen referencia a la importancia de participar y, aunque algunas personas expresan no haber estado en un grupo, sí evidencian tener conocimientos acerca de los beneficios de la participación.

Con respecto a los condicionantes por género, para la participación en grupos, la mayor limitación, con respecto a la menor participación de hombres, corresponde al cumplimiento de los roles patriarcales asignados por género.

Claramente los hombres adultos mayores y los grupos entrevistados siguen los roles de género asignados por el patriarcado, lo que limita el desarrollo pleno de los derechos, tanto de hombres como de mujeres, por lo que se deben realizar mayores esfuerzos desde las instituciones públicas y privadas para educar con base en el enfoque de género.

Las personas perciben la necesidad de desarrollar una estrategia de divulgación de los grupos, y de destacar la importancia de participar en el ámbito nacional para aumentar la afluencia de hombres en los grupos de personas adultas mayores.

Las personas expresan como importante tener espacios de socialización con personas de su mismo grupo étnico, y consideran que es necesaria la apertura de alternativas de participación en las que se responda inclusivamente a las necesidades de ambos géneros.

Los hombres adultos mayores, que participan, expresan su satisfacción al hacerlo y visualizan la necesidad de lograr que más personas de su mismo género se vean impactadas en su calidad de vida por los beneficios que aportan los grupos.

Existe desinformación por parte de las personas no participantes con respecto a las

actividades que se desarrollan dentro de los grupos, el objetivo grupal, la pertenencia o asociación de un grupo a una institución.

Desde las instituciones o grupos se deben crear estrategias para divulgar en las comunidades las alternativas que existen para que la población adulta mayor participe.

Recomendaciones

Desde las personas entrevistadas y los grupos participantes

En las recomendaciones sobresalen algunas respuestas negativas asociadas a concepciones patriarcales, por ejemplo “que vengan más muchachas”, “que las reuniones sean aparte, una para hombres y otra para mujeres” o “darle café a los hombres”.

Asimismo, algunas respuestas fueron completamente esquivas y no visualizaron estrategias para aumentar la participación masculina: “no se puede, es muy difícil” o “no sé cómo”.

Por otro lado, son de suma importancia las estrategias que proponen desde su propia cotidianidad para que se equipare la participación entre hombres y mujeres y, dado que en la mayoría de grupos institucionales es mayor la femenina, comentan que para que participen más hombres sería relevante:

- Más propaganda dirigida directamente al hombre, hacia la necesidad física y haciendo conciencia de que hay que mejorar la salud.
- Tratar de persuadir más, estimularlos en relación con los beneficios que genera la participación grupal.
- Promoción de los grupos, esto debido a que los hombres se perciben carentes de programas en los que se sientan incluidos.
- Explicarle a otros hombres adultos mayores el objetivo de los grupos comunales ya existentes.
- Apoyar económicamente, ya sea con equipo o con personal para establecer

alianzas para la utilización de terrenos o establecimientos donde puedan practicar actividades de su gusto, principalmente solicitan grupos con carácter deportivo, mencionan golf, tenis de mesa, pool, fútbol y críquet y comentan que esto es debido a que consideran que se abusa de la parte religiosa en estos grupos.

- Proyectar a las comunidades clubes con actividades o "juegos" que perciben como masculinos, por ejemplo, carpintería, albañilería, pintura, charlas sobre política, coleccionismo, entre otros.
- Proponen como estrategia la identificación de hombres adultos mayores en las comunidades, ir casa por casa, decirles los beneficios y explicarles lo que se hace en los grupos existentes.
- Comunicarles que contrariamente a los mitos existentes sobre los grupos (que se va a "chismear" o criticar), ahí se les trata con mucho cariño.
- En general, ver los gustos y complacer según las necesidades, ofreciendo actividades que les resulten atractivas.
- Realizar convenios con otras instituciones, mencionan por ejemplo la Caja Costarricense del Seguro Social, para que desde ahí les digan, en sus palabras, "que como medicina es necesaria la convivencia social".
- Que las señoras lleven a sus esposos al grupo y les hagan una carta formal desde Ageco para invitarlos.
- Usar al adulto mayor participante para que él lo divulgue en otros medios, como en la iglesia o hacer comunicación de hombre a hombre.
- Invitar con megáfono en las comunidades.
- Educar contra el machismo.
- Cambio de horario, por ejemplo que las reuniones sean en las noches.
- Que sean conscientes de que ya son personas adultas mayores.

Desde las investigadoras

- Establecer una estrategia de diversificación de las actividades grupales, que sean inclusivas entre géneros.
- Realizar coordinaciones frecuentes con los comités coordinadores de los grupos

para que se divulgue, en espacios comunales, el grupo como tal, su objetivo, actividades; y se haga una invitación extensiva a hombres y mujeres.

- Declarar de interés institucional la promoción del enfoque de género e incluirlo en el Plan Estratégico para que se convierta en una meta de largo plazo.
- Coordinar con distintas instituciones que trabajan con la población adulta mayor, la divulgación y promoción de los beneficios que genera la participación.
- Apertura de clubes dirigidos al deporte, como lo propusieron las mismas personas, de fútbol, tenis de mesa, “pool”, entre otros.
- Trabajar, desde un enfoque de promoción, en distintas generaciones acerca del proceso de envejecimiento activo y los proyectos de vida en esta edad, buscando la eliminación de mitos y estereotipos.
- Realizar, constantemente, en medios masivos como: “mupis”, radio, televisión, periódicos y revistas, campañas de comunicación acerca del enfoque de envejecimiento activo y la participación.
- Se considera relevante y de utilidad la creación de bases de datos con las alternativas de participación que existen por provincia, cantón y distrito, para que las personas adultas mayores participen.
- Se deben crear estrategias interinstitucionales para diversificar las actividades en los grupos comunales, y se pueda trabajar el área ocupacional; ya sea con municipalidades, escuelas, colegios, “ebais”, asociaciones de desarrollo, centros diurnos, hogares de ancianos, etcétera.
- Como algunas personas adultas mayores tienen la apertura de comunicar, persona a persona, el quehacer grupal para aumentar la participación, se debe coordinar con los “ebais” para que se identifiquen otras personas adultas mayores y se puedan motivar y sensibilizar sobre los beneficios de la participación en la salud integral.
- Se debe contactar a las personas participantes entrevistadas que dijeron conocer locales o terrenos que pueden ser utilizados para actividades propias de las personas adultas mayores, con el fin de que se concrete el uso de este recurso y se creen más espacios de participación.

Bibliografía

Ageco (2009). Propuesta de visitas del programa "*Red nacional de clubes de personas mayores*". San José. Costa Rica.

Baena, G. (1991). Manual para elaborar trabajos de Investigación documental. México: Editores Mexicanos.

Baró, M. (1989). "El grupo humano". Sistema, grupo y poder. San Salvador, El Salvador.

Buendía, L., Colás, P. y Hernández, F. (1998). Metodología de Investigación en Psicopedagogía. España: Editorial Mc Graw Hill.

Calvo, Y. (1990). "El lenguaje opresor". En: A la mujer por la palabra. San José, Costa Rica: EUNA

Campos, Á. y Salas, J. (2002) Masculinidades en Centro América. Instituto costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad. Instituto Costarricense para la Acción, Educación e Investigación de la Masculinidad, Pareja y Sexualidad. San José, Costa Rica.

Facio, A. (1990). "El Derecho Patriarcal Androcéntrico". En: Aproximándose a la Mujer como sujeto. Heredia, Costa Rica: CIEM.

Fernández, J. (2009) "El complejo de Peter Pan". Revista de Información Sexológica. 88: 4-6. Recuperado 2010, 28 de setiembre. Disponible en: <http://www.ctv.es/USERS/sexpol/sexpol88.pdf>

Garita, C. (2001). "El significado de la masculinidad. La construcción social de la masculinidad". En: La construcción de las masculinidades. Programa de Atención Integral a la Adolescencia. San José, Costa Rica: Caja Costarricense del Seguro Social.

González, M. (1990). "Los Transmisores Tempranos de Estereotipos". En: El Sexismo en la educación. La discriminación cotidiana. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Guzmán, L. (2004). "Valores y enfoques en el currículo de Trabajo Social. Una primera aproximación al enfoque de género en el currículo de Trabajo Social". En: La cuestión social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana. Buenos Aires, Argentina.

Lagarde, M. (1992). Identidad de Género. Managua, Nicaragua: Centro Juvenil Olof Palma.

Matus, V. (1999). "Lo Privado y lo Público, una Dicotomía Fatal". En: Contraseña. Estudios de Género, Serie Casandra. San José: Editorial La Morada.

Murillo, A. y Rapso, M. (2005). "Trabajo Social: un enfoque gerontológico en programas desarrollados en instituciones de educación superior dirigidos a la población mayor de 50 años". En: Búsquedas del Trabajo Social latinoamericano, urgencias, propuestas y posibilidades. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

Pérez, G. (1994). Investigación Cualitativa: Retos e Interrogantes. Madrid, España: Editorial La Muralla.

Restrepo, O. L. (2003). Reconfigurando el Trabajo Social: perspectivas y tendencias contemporáneas. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

Rossell, T. (1998). "Trabajo Social de Grupo: grupos sicoterapéuticos y socioeducativos". En: Cuadernos de Trabajo Social. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Vega, M. (2004). "La cultura patriarcal: una revisión histórica". En: Género y Salud. Programa de Atención Integral a la Adolescencia. San José, Costa Rica: Caja Costarricense del Seguro Social